

Rodrigo Terrasa repasa en 'La ciudad de la euforia' los escándalos de Eduardo Zaplana, Carlos Fabra o Rita Barberá

Las páginas más mordaces de la corrupción valenciana

FERRAN BONO, Valencia
De tan grotescos e inverosímiles pueden parecer una exageración, una deformación de la realidad, un esperpento de Valle-Inclán. Si, además, los casos de corrupción más llamativos detectados durante el mandato del PP en las principales instituciones de la Comunidad Valenciana entre 1995 y 2015 se relatan con ánimo mordaz, mezclándolos a través de sus vasos comunicantes, se corre el riesgo de caer en la parodia. Por eso, el periodista Rodrigo Terrasa inserta los testimonios personales de testigos protegidos de la Agencia Valenciana Antifraude que han denunciado prácticas corrup-

tas en su reciente libro *La ciudad de la euforia. Una hipótesis de la mafia* (Libros del KO), un recorrido por los escándalos de un periodo político que se sigue juzgando en los tribunales.

El virulento acoso al que han sido sometidos esos testigos por no participar en el *negocio* constituye un brutal contrapunto a las carcajadas del público de los mítines por el desparpajo del expresidente de la Diputación de Valencia ("Yo tenía un Ferrari y no querían que lo tuviera. Pero yo os digo: si me votáis, todos tendréis uno") o el procesado Alfonso Rus, al que grabaron supuestamente contando billetes.

"Quería contar esas reuniones del empresario Enrique Ortiz con Sonia Castedo en el yate, retratar situaciones y los personajes secundarios", explica el autor valenciano, de 43 años. "Es verdad que corrupción ha habido en muchos otros sitios, pero en Valencia tiene ingredientes muy especiales con personajes como El Bigotes, de la Gürtel, o como Marcos Benavent, que se arrepiente y se declara un yonqui del dinero. Por eso introduje los testimonios anónimos con su consentimiento y sin identificar", apunta.

La idea de escribir sobre la materia le surgió entrevistando al escritor valenciano Ferran Torrent,



Rodrigo Terrasa.

que se ha inspirado en algunos casos de corrupción. "Cuando le pregunté por qué empleaba la ficción, me contestó que si contáramos la verdad, nadie se la creería. Entonces empecé a colaborar en un proyecto de serie como *The Wire* a la valenciana y a recopilar documentación, pero se frustró y ha acabado siendo un libro", relata el periodista de *El Mundo*, que desempeñó su labor en Valencia

hasta 2015 y cubrió varios casos. "Al venir a trabajar a Madrid, contaba cosas de los escándalos de Valencia, de Francisco Camps [expresidente de la Generalitat] y su amiguito del alma, El Bigotes, y la gente alucinaba, aunque los valencianos ya la tuviéramos interiorizada", comenta.

Los sumarios, las noticias de diversos medios y las escuchas policiales son las principales fuentes de este ejercicio de síntesis de los escándalos por el que desfilan políticos como el expresidente Eduardo Zaplana, investigado, la exalcaldesa Rita Barberá, fallecida en 2016, el exvicepresidente Juan Gotino, muerto en 2020, o la exconsejera Milagrosa Martínez, condenada a prisión, al igual que el exconsejero Rafael Blasco, casado con Consuelo Ciscar, condenada por usar los recursos del museo que dirigía, el IVAM, para beneficiar la carrera de su hijo artista. "Yo quería que el libro fuera un homenaje a la prensa local, de provincias, como se dice despectivamente en Madrid, porque se ha hecho un trabajo de denuncia alucinante", asevera.